

*Jaime Lamo de Espinosa*

## “La Agricultura en la España Ilustrada de Carlos III”

La tribuna del Casino estaba ocupada, una edición más por el Presidente del Casino; el coordinador del ciclo y el propio conferenciante quien basó su exposición en trabajos de investigación realizados con anterioridad, entre ellos para el discurso de ingreso en la RADE. Lamo de Espinosa, Catedrático de Economía Agraria (UPM) y Miembro de la Real Academia de Doctores, hizo una clara descripción de cómo eran las políticas agrarias de la época. “La España del XVIII era agrícola y rural. La agricultura representaba un porcentaje muy alto del producto interior bruto. Las ideas fisiocráticas convenían más que cualesquiera otras a las preocupaciones de desarrollo de la agricultura, de innovación técnica y de incremento de la producción, tan necesario para una población en constante crecimiento desde los inicios del siglo”.

En otro momento de su intervención, el orador explicó las bases de la política agraria que se practicaba en el reinado de Carlos III, que se caracterizaba por centrarse en las estructuras agrarias y la colonización; en los mercados y precios; la investigación, experimentación y difusión del conocimiento; y las políticas hidráulica y forestal (y de la Marina); ampliando con extensa documentación cada una de ellas.

La relación entre agricultura y la demografía en el siglo XVIII fue otro punto en el que centró su atención, por el gran aumento que experimentó la población.

En sus consideraciones finales, Lamo de Espinosa señaló cómo, “La época de Carlos III



es un brillante paréntesis político en la historia española. A ella se han dedicado magníficas páginas e incluso se han realizado espléndidas recopilaciones bibliográficas, que demuestra hasta qué punto este período ha sido objeto de consideración y estudio”. Aunque según la opinión del autor, la política agraria fue siempre examinada en un contexto más propio de la historia económica, que de la política agraria en sí. Tal vez por su formación personal, cuando leía páginas de esa historia, encontraba “una política ordenada y bastante racional donde otros veían acontecimientos más dispersos”.

Las grandes polémicas y debates de la época también nos han llegado, hasta hoy, con toda su fuerza. Como ejemplo sirva la libertad de los mercados del trigo, y en general de los cereales, que ha sido constante en el último siglo. El enfrentamiento entre la explotación familiar, de mediana o pequeña dimensión, y la explotación agraria capitalista, de mayor tamaño, es una constante no sólo en el debate ideológico y político de la España actual, sino muy particularmente en el de la aplicación y concesión de subvenciones de la UE.



“La época de Carlos III es un brillante paréntesis político en la historia española. A ella se han dedicado magníficas páginas”.